

PROGRAMA
ESCOLARES BÍBLICOS



1er Grado

Manual del Maestro

Equipo de producción

Editor General
Marco T. Calderón

Autores
Duanys López
Yolima Saez
Fernando Rojas
Vilma Moncada
William F. Córdova

Arte y Diseño
Ana María Ulloa
Marlen Montejo
José A. García

Ilustración
Héctor Lozano

Revisión y Corrección
José A. Sifonte
Ernesto Juan

©2014 Escolares Bíblicos es un programa educativo producido bajo el auspicio de Senda de Vida Publishers. Reservados todos los derechos. Prohibida su reproducción total o parcial sin la autorización escrita de los editores.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas fueron tomadas de la Versión Reina-Valera 1960.

©1960 Sociedades Bíblicas Unidas.

Item 12206

ISBN 978-1-622-150-32-8

ÍNDICE

Unidad I:	Dios es nuestra provisión	
Estudio 1	Siete años de abundancia	6
Estudio 2	Un nuevo hogar en Egipto	8
Estudio 3	Agua para un muchacho sediento	10
Estudio 4	El Señor está contigo	12
	Evaluación de la unidad I.....	14
Unidad II:	Dios nos ayuda	
Estudio 5	Un camino en medio del río.....	15
Estudio 6	Dios cambia la tristeza en gozo	17
Estudio 7	Dios nos cuida y nos protege	19
Estudio 8	Dios tiene cuidado de Elías.....	21
Estudio 9	Jesús sana	23
	Evaluación de la unidad II.....	26
Unidad III:	Así es Jesús	
Estudio 10	Jesús es el Buen Pastor	26
Estudio 11	Jesús es la vid verdadera	28
Estudio 12	Jesús es el pan de vida	30
Estudio 13	Jesús es la luz.....	32
Estudio 14	Jesús es el Cordero de Dios	34
	Evaluación de la unidad III.....	36
Unidad IV:	Trampas peligrosas	
Estudio 15	Un rey que quería ser feliz.....	37
Estudio 16	¡Listos para la batalla!.....	39
Estudio 17	Un camino equivocado	41
Estudio 18	¡Cuidado con el enemigo!.....	43
	Evaluación de la unidad IV.....	45
Unidad V:	Mandamientos de vida	
Estudio 19	Los mandamientos que Dios nos dio	46
Estudio 20	Un nombre digno de honra	48
Estudio 21	Un mandamiento con promesa	50
Estudio 22	La vida, un don muy preciado	52
	Evaluación de la unidad V.....	54
Unidad VI:	Hagamos lo correcto	
Estudio 23	¿Por qué has mentido?	55
Estudio 24	Yo quiero esa viña.....	57
Estudio 25	¿Qué hay en tu mente?.....	59
Estudio 26	¡Más que vencedores!	61
	Evaluación de la unidad VI.....	63
	Evaluación final.....	64

Siete años de abundancia

1

Base bíblica

Génesis 41:29-57; 45:4,5

Versículo para memorizar

“El que da alimento
a todo ser viviente”
(Salmo 136:25).

Tema del estudio

Dios nos provee todo alimento.

Objetivos

Al concluir este estudio los alumnos podrán:

1. Conocer que Dios tiene un plan para cada vida.
2. Creer que el Señor es quien suple nuestro alimento.
3. Buscar la ayuda de Dios para suplir sus necesidades.

Materiales

Biblia, libro del alumno, calcomanías, papel de construcción de varios colores, lápices, crayones, tijeras, pegamento, dibujos de alimentos recortados de revistas, hojas de papel con una canasta dibujada.



Lectura bíblica

Génesis 41:29 He aquí vienen siete años de gran abundancia en toda la tierra de Egipto.

30 Y tras ellos seguirán siete años de hambre; y toda la abundancia será olvidada en la tierra de Egipto, y el hambre consumirá la tierra.

31 Y aquella abundancia no se echará de ver, a causa del hambre siguiente la cual será gravísima.

33 Por tanto, provéase ahora Faraón de un varón prudente y sabio, y póngalo sobre la tierra de Egipto.

38 Y dijo Faraón a sus siervos: ¿Acaso hallaremos a otro hombre como éste, en quien esté el espíritu de Dios?

39 Y dijo Faraón a José: Pues que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay entendido ni sabio como tú.

40 Tú estarás sobre mi casa, y por tu palabra se gobernará todo mi pueblo; solamente en el trono seré yo mayor que tú.

47 En aquellos siete años de abundancia la tierra produjo a montones.

48 Y él reunió todo el alimento de los siete años de abundancia que hubo en la tierra de Egipto, y guardó alimento en las ciudades, poniendo en cada ciudad el alimento del campo de sus alrededores.

55 Cuando se sintió el hambre en toda la tierra de Egipto, el pueblo clamó a Faraón por pan. Y dijo Faraón a todos los egipcios: Id a José, y haced lo que él os dijere.

56 Y el hambre estaba por toda la extensión del país. Entonces abrió José todo granero donde había, y vendía a los egipcios; porque había crecido el hambre en la tierra de Egipto.

57 Y de toda la tierra venían a Egipto para comprar de José, porque por toda la tierra había crecido el hambre.

45:4 Y él dijo: Yo soy José vuestro hermano, el que vendisteis para Egipto.

5 Ahora, pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; porque para preservación de vida me envié Dios delante de vosotros.

Explorando el pasaje bíblico

José interpretó los sueños que mostraron a Faraón los años de abundancia seguidos de escasez. Al mismo tiempo, dio al monarca consejos prácticos para los siguientes catorce años. Faraón y sus siervos consideraron que la interpretación de José era excelente. De no haber seguido sus consejos, Egipto habría dejado de ser una nación poderosa. Acto seguido, el rey le informó a José que sería la persona responsable de llevar a cabo el plan

de almacenamiento, y le dio su anillo como símbolo de su nueva posición (41:42). José tenía aproximadamente 30 años, cuando fue nombrado el segundo más poderoso del reino. Y llamó Faraón el nombre de José, Zafnat-panea, que significa “abundancia de vida” o “dios habla y él vive”. Existen en Egipto amplias pruebas de períodos de hambre; documentos y pinturas lo atestiguan. Este tiempo de escasez se sitúa alrededor de 1665 a.C. El hambre se extendió por toda la tierra, como predijo José, y fueron

muchos los que viajaron a Egipto para comprar comida, entre ellos su familia.

Actividad preliminar

Lleve a la clase papel de construcción, cortado en círculos grandes con formas de platos y tazas; también en forma de triángulos (simulando las servilletas) y recortes de revistas de diferentes comidas. Entregue a cada alumno una hoja de papel de construcción, que les servirá como mantel individual; allí deberán pegar su plato, vaso, servilleta y los alimentos de su agrado. Ayude a los estudiantes a desarrollar su creatividad. Una vez que todos hayan concluido, deje el trabajo sobre la mesa para que se seque. Diga: “¡Mmmm..., qué rico es comer bien! ¿Quién prepara la comida en casa? ¡Ah!, mamita; ella cocina delicioso, ¿no es cierto? ¿Sabían que la comida nos la ha dado Dios para saciar nuestra hambre? Pues bien, hoy voy a contarles lo que hizo un joven llamado José, cuando Dios mandó gran cantidad de alimento a Egipto, hace muchos años”.

Estudio bíblico

Hace mucho tiempo vivió en Egipto un joven llamado José, que amaba a Dios con todo su corazón. El Faraón, que era el gobernador de ese lugar, tuvo unos sueños que solo José pudo interpretar. Le dijo que vendrían siete años de abundancia, cuando la tierra produciría de todo, pero que luego vendrían siete de escasez. Asombrado el Faraón, reconoció que sobre José estaba el Espíritu de Dios, y le asignó un cargo muy importante en Egipto. Le dio autoridad para gobernar sobre su casa y su pueblo, y le dijo que solamente en el trono él sería mayor. Durante los años de abundancia, José, diligentemente desempeñó su labor; viajó por todo el país de Egipto para ver cómo crecían las cosechas, y ordenó a la gente que construyeran graneros para almacenarlas. La tierra produjo en abundancia, tal y como él le había dicho a Faraón. Dios proveyó alimento suficiente para todos, y además, para guardar. José ordenó almacenarlo en cada ciudad; fue tanto lo que recogieron, que ni lo pudieron contar. Después comenzaron los siete años de escasez, la comida se terminó y ya no había nada en los mercados. Al faltar los alimentos, los egipcios clamaron a Faraón diciendo: “¡Tenemos hambre!” Entonces él les dijo: “Hablen con José”. El nuevo gobernador comenzó a vender los alimentos almacenados para que todos pudieran proveer a sus familias. Pero el hambre estaba por toda la tierra, y cuando la gente se enteró de que en Egipto estaban vendiendo alimento, venían desde lugares lejanos a comprar y llevar lo necesario, incluyendo los hermanos de José, que vivían en Canaán. Cuando José los vio, los

reconoció, aunque ellos a él no; entonces ordenó que les dieran comida, y les proveyó suficiente alimento para ellos y sus familias. Además, les pidió que fueran a traer a su padre. ¡Qué alegre estaba José, pues Dios había provisto abundante alimento para su familia y toda la gente necesitada!

Conclusión y aplicación

Así como Dios cuidó de su pueblo, proveyéndoles comida, también cuida de ti siempre. Él hace que la tierra produzca frutas, verduras y cereales y que los animales estén a nuestra disposición para que nos sirvan de alimento. (Pida a los niños que nombren los alimentos que conocen.) Explíqueles que siempre que vayamos a comer, debemos dar gracias a Dios, y cuando podamos, compartamos con otros lo que Dios nos da, así como lo hizo José. ¡Qué bonita la lección que aprendimos hoy! Dios nos da para que podamos compartir.

Actividad complementaria

Dibuje en una hoja de papel una canasta (reproduzca el dibujo para entregar a todos los niños de la clase). Entregue a los alumnos el dibujo, colores, revistas, pegamento, tijeras y materiales necesarios. Pídales que recorten las figuras de alimentos que encuentren para que llenen su canasta. Mientras trabajan, hágales preguntas para asegurarse que ellos comprenden que los alimentos son provisión de Dios para nuestro sustento.

Actividad de repaso y evaluación

Haga preguntas para reforzar la enseñanza. Cada vez que un alumno responda, el resto de la clase le dará un aplauso. Preguntas sugeridas:

1. ¿A quién nombró Faraón como segundo después de él? (A José.)
2. ¿Cuántos años de abundancia hubo? (Siete.)
3. ¿Dónde guardó José el alimento? (En graneros.)
4. ¿Qué dijo el pueblo a Faraón? (¡Tenemos hambre!)
5. ¿Qué hizo José? (Abrió los graneros y vendió alimentos.)

